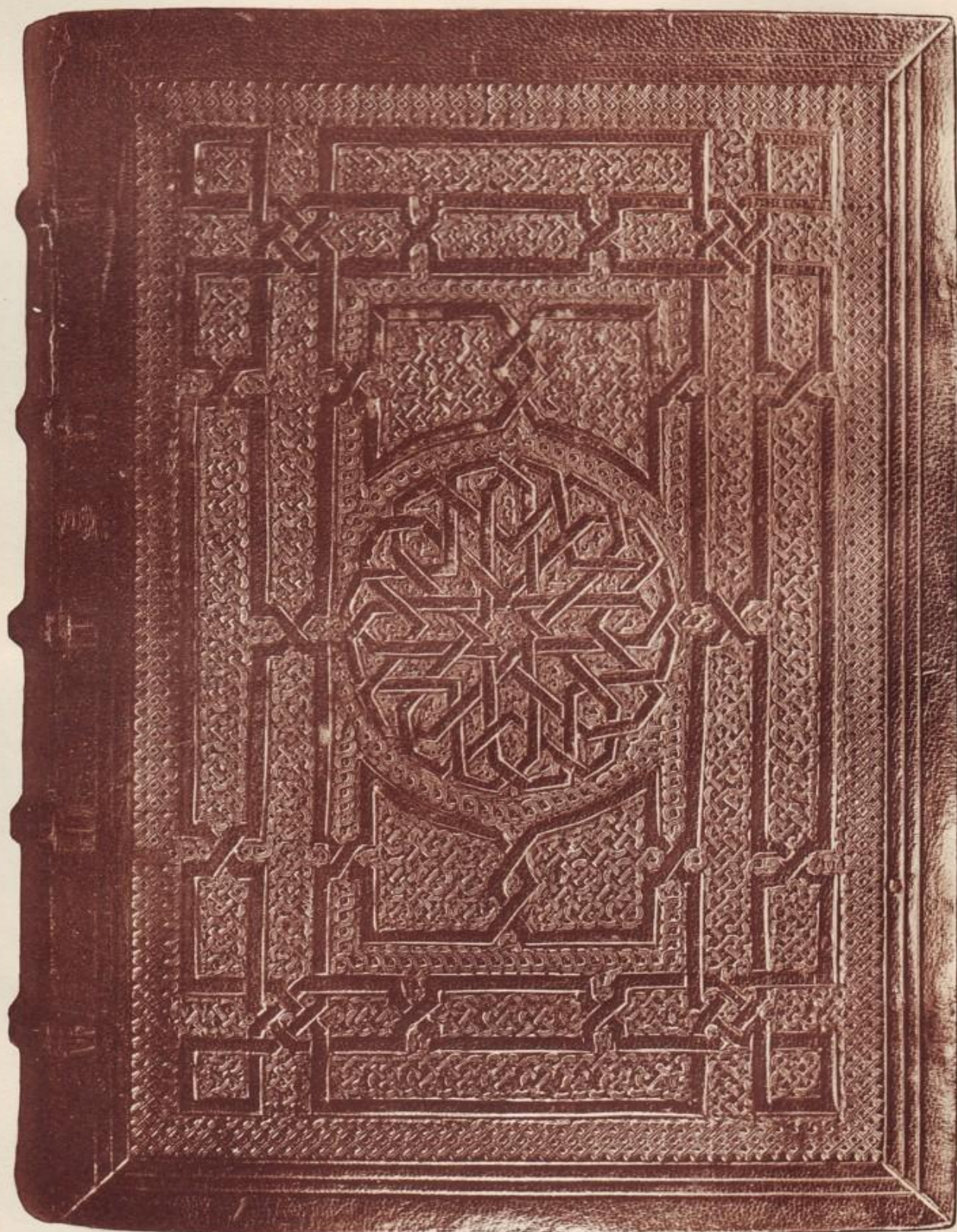




EL ARTE HISPANO-ARABE
EN LA ENCUADERNACION

El Arte hispano-árabe en la Encuadernación

Se ha hecho del presente libro una tirada especial de veinticinco ejemplares en papel japonés, numerados á la prensa.



«MISSALE TOLETANUM»

Encuadernación del tipo hispano-árabe (o mudéjar), del siglo xv

(Biblioteca Nacional de Madrid)

Restauración del Arte hispano- árabe en la decoración exterior de los libros.

Comunicación leída
ante el *Segundo Congreso Nacional de las Artes del Libro*, en Madrid,
el día 29 de Mayo de 1913

por

R. Miquel y Planas

Presidente de la *Asociación Patronal de Encuadernadores de Barcelona*
y de la Sección de Literatura del *Ateneo Barcelonés*,
Director de la revista *Bibliofilia*.



BARCELONA
Publicado por la casa MIQUEL-RIUS
Calle Mallorca, 207

1913

A los RR. PP. Agustinos
Fr. Benigno Fernández y Fr. Guillermo Antolín
Bibliotecarios del Real Monasterio de San Lorenzo
de EL ESCORIAL

dedica respetuosamente este opúsculo
EL AUTOR

Restauración del Arte hispano-árabe en la decoración exterior de los libros.



L estudio de la encuadernación española ofrece un extraordinario interés, de que han podido darse perfecta cuenta los arqueólogos y los bibliófilos que se han ocupado en la materia. Mas, por lo general, no se han interesado por esta clase de estudios los profesionales de la encuadernación, quienes, en definitiva, son los únicos que pueden conseguir algún beneficio positivo para el arte, incorporando el resultado de aquellos estudios á los conocimientos técnicos propios de su profesión.

Me propongo en el presente estudio dar cuenta de algunos trabajos encaminados á la restauración del arte hispano-árabe en la decoración exterior de los libros. Sabido es que las manifestaciones de ese arte, en las encuadernaciones llamadas «mudéjares» de los siglos xv y xvi, constituyen uno de los hechos más típicos de la encuadernación española. Su importancia, para nuestro país, es tan

grande por lo menos como lo es para Francia la introducción, en las encuadernaciones, de los elementos decorativos procedentes de Italia, que el célebre Grolier adoptó para sus libros. Pero entre nosotros el hecho se produjo oscuramente, y fué el resultado natural de aplicar á la encuadernación los recursos ya conocidos en la decoración de los cueros, arte que aparecía revestido de un antiguo abolengo en el país. Así, el guadamecilero vino á ser en España, por aquellos tiempos, el colaborador artístico del encuadernador propiamente tal; como, en realidad, cabe distinguir ahora entre él y el dorador, que es quien decora y enriquece nuestros libros, después que el primero los ha recubierto de costoso marroquín levantino, de abigarrada pasta valenciana ó de cándida vitela de Barbastro.

Ese arte de labrar los guadameciles (ó guadameciles) consistía, como es sabido, no tan sólo en el dorado y plateado de la superficie de las pieles, y en la pintura policromada de las mismas, sino también, y de modo muy especial, en la estampación de relieves por medio de punzones ó matrices; operación conocida hoy día bajo la denominación de «gofrado». Semejantes trabajos, practicados sobre las cubiertas de los libros, fueron corrientes desde el siglo XIV, y representan los orígenes de la encuadernación moderna.

En cuanto á sus elementos constitutivos, la ornamentación mudéjar se nos ofrece íntimamente ligada con el arte árabe del cual procede⁽¹⁾. Las combinaciones geométricas obtenidas por medio de entrelazados, á las cuales se ha dado el nombre de «arabescos», alcanzaron en manos de los moriscos españoles un desarrollo extraordinario, de que son testimonio las construcciones árabes de Granada, de Sevilla y de Toledo; extendiéndose también ese género de ornamentación á Italia, á Alemania, etc., hasta invadir sus manifestaciones todas las esferas del arte.

Es preciso reconocer, sin embargo, que las encuadernaciones españolas del tipo que nos ocupa constituyen un producto superior del arte árabe-morisco, del que vienen á ser tan sólo un reflejo algunas encuadernaciones de la misma época, procedentes de otros

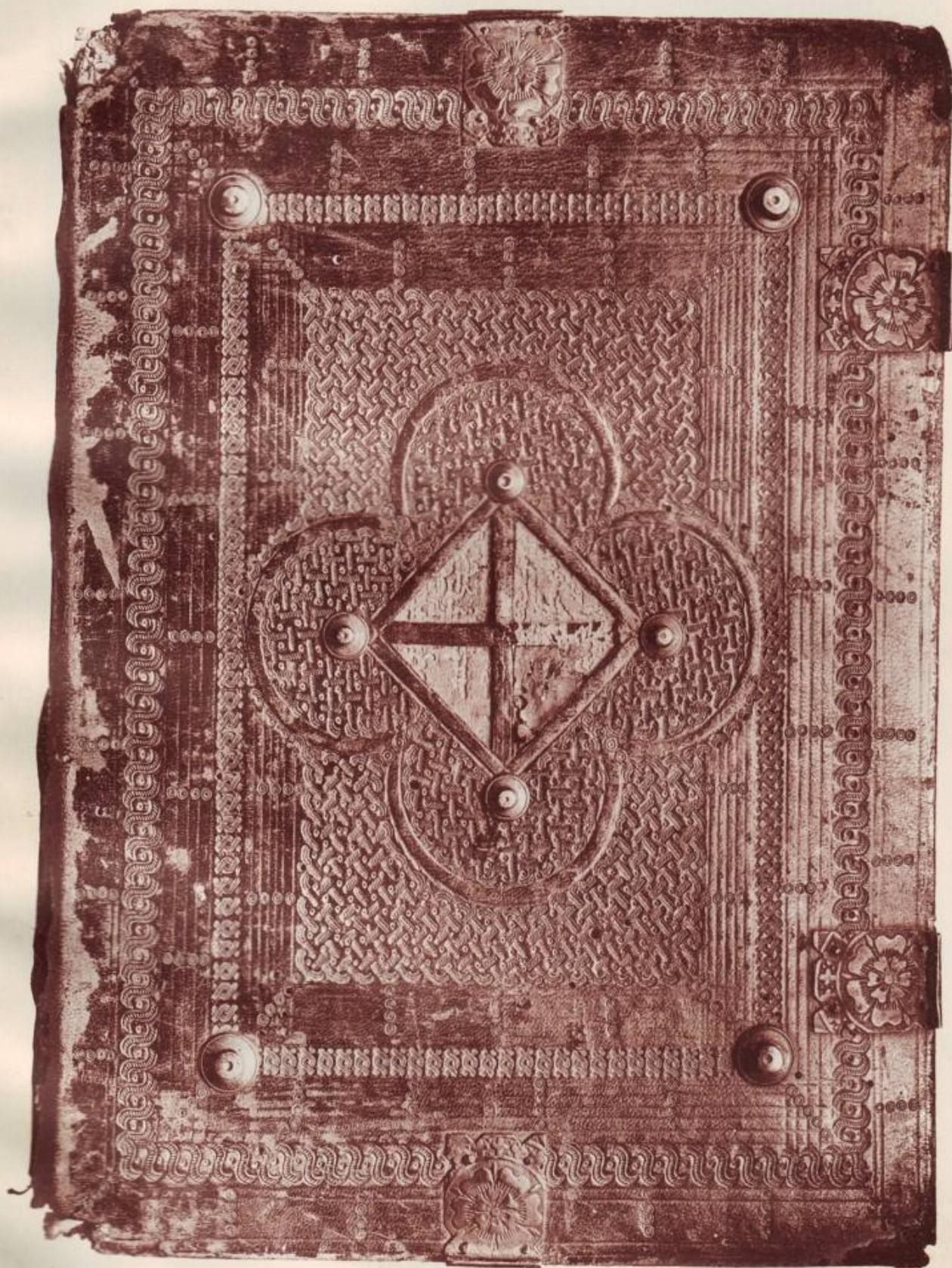
(1) Como manifestaciones del arte mudéjar aplicado á la arquitectura religiosa, son bien conocidos los campanarios de algunos templos aragoneses, acerca de los cuales puede consultarse un muy documentado artículo del Sr. Gascón de Gotor, en la revista *Museum* (1, 381).



«BREVUARIO ROMANO-TOLEDANO»
Encuadernación mudéjar del siglo xv
(Biblioteca-Museo Balaquer, de Villanueva y Geltrú)



AREZZO: «PRIMERA GUERRA PÚNICA». Manuscrito catalán del siglo XV
Encuadernación catalana de la misma época
(De la Biblioteca de la Universidad de Barcelona)



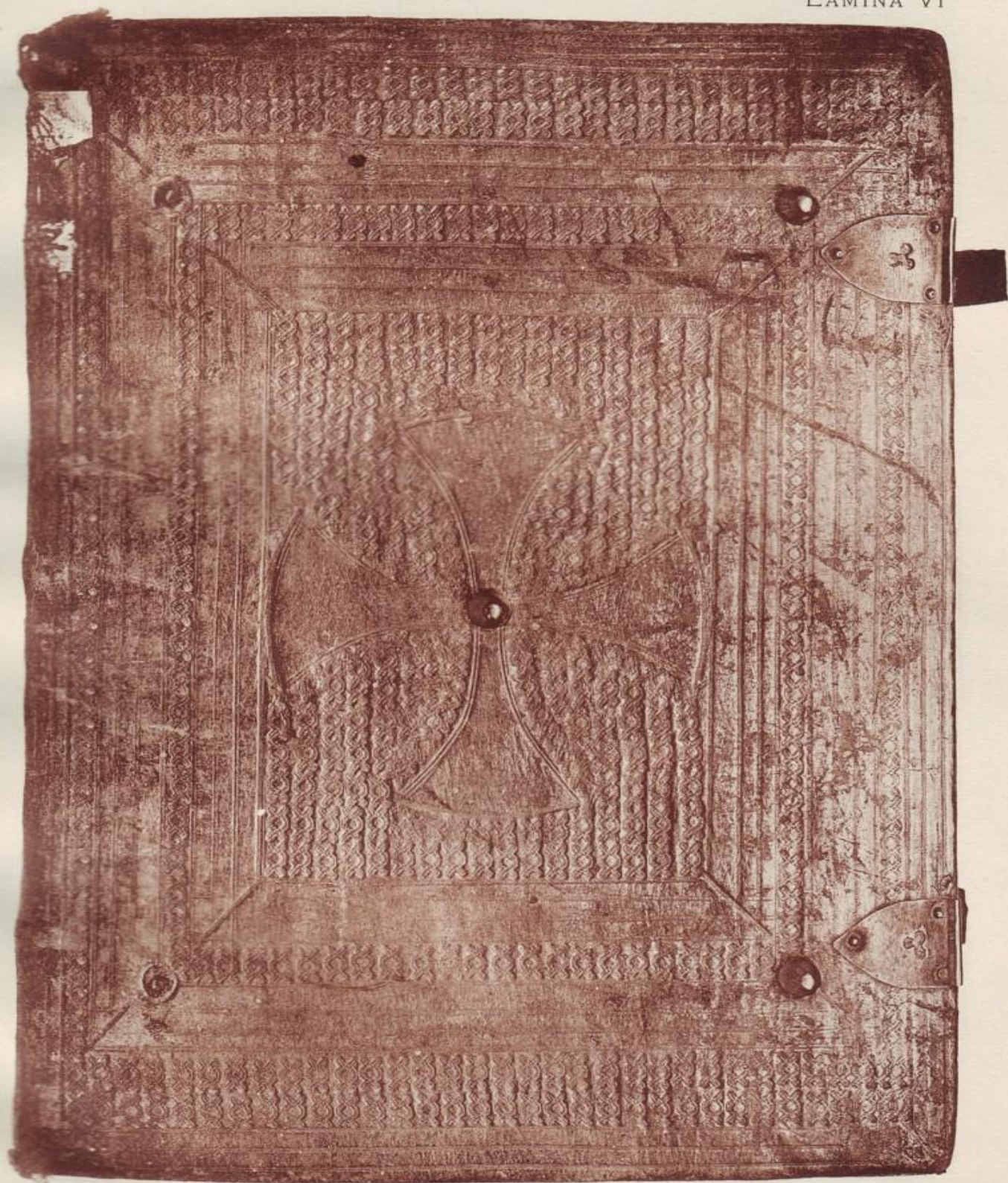
«ORDINACIONS DE CATHALUNYA». Manuscrito del siglo XV
Encuadernación catalana de la misma época
(*Archivo General de la Corona de Aragón en Barcelona*)



«CAPÍTOLS DELS DRETS DELS DRAPS». Manuscrito del siglo XV

Encuadernación catalana de la misma época

(Archivo General de la Corona de Aragón en Barcelona)



«DE ANNIVERSARIIS». Manuscrito del siglo XV
Encuadernación de la misma época
(*Archivo Capítular de Barcelona*)



EXIMENIÇ: «LA VIDA DE N. S. JESUCRIST». Manuscrito del siglo XV
Encuadernación de la misma época
(*Archivo Capitular de Barcelona*)



«ACTA BASILEENSIS CONCILII GENERALIS». Manuscrito del siglo XV
Encuadernación de la misma época
(*Archivo Capítular de Barcelona*)



DIOGENES LAERTIUS: «DE VITIS PHILOSOPHORUM» (Incunable italiano)
La encuadernación, probablemente italiana, es de últimos del siglo xv
(*Biblioteca Episcopal de Vich*)

países⁽¹⁾. Las láminas I á IX que documentan el presente escrito, reproducen sendos ejemplares mudéjares, los cuales han sido escogidos entre los muchos que hemos tenido ocasión de examinar, con objeto de dar á conocer las principales variedades que el género presenta. A continuación damos una breve noticia de cada uno de dichos ejemplares, reservando para luego el considerarlos en su conjunto:

- I. MISAL TOLEDANO. (Biblioteca Nacional de Madrid.) Este notable códice del siglo XIV aparece encuadernado con tapas de madera, recubiertas de cuero, sobre las cuales se muestra la complicada labor, ejecutada por medio del «gofrado» de pequeños hierros, simulando cuerdas entrelazadas. Trabajo probablemente realizado en Toledo, de donde debe proceder el libro. Tamaño de la tapa: 205×280 m/m.
- II. BREVIARIO ROMANO-TOLEDANO. (Biblioteca Museo-Balaguer, de Villanueva y Geltrú.) Manuscrito del siglo XV, con tapas de madera recubiertas de cuero, compuesto de 494 folios, escritos por Garsías Açor, y que perteneció seguramente á la Catedral de Toledo, según se colige de los folios 86 v., 300 v. y 491 v. Este magnífico ejemplar fué donado á la Biblioteca por D. Francisco Asenjo Barbieri. Tamaño: 170×250 m/m.
- III. LLEONART ARETÍ (*Bruni d'Arezzo*). PRIMERA GUERRA PÚNICA. Traducción catalana de Francesch Alegre, hecha en 1472. (Biblioteca de la Universidad de Barcelona.) Manuscrito de fines del siglo XV, con encuadernación de cuero sobre tablas, de la misma época. Tamaño: 220×305 m/m.
- IV. ORDENACIONES DE CATALUÑA. (Archivo General de la Corona de Aragón, de Barcelona.) Manuscrito del siglo XV. Tamaño: 210×310 m/m.
- V. CAPÍTULO DE LOS DERECHOS DE LOS TEJIDOS EN CATALUÑA. (Archivo General de la Corona de Aragón, de Barcelona.)

(1) Consúltese la importantísima publicación de Theodor Gottlieb, *K. K. Hofbibliothek. Bucheinbände* (Wien, Anton Schroll & Co., 1910), y especialmente sus láminas 9, 10, 11, 12, 13 y 75, que ofrecen reminiscencias del arte árabe. Pero ni en esa obra, ni en la no menos importante de Henri Bouchot, *Les reliures d'art a la Bibliothèque Nationale* (Paris, Rouveyre, 1888), aparece ejemplar alguno de encuadernación semejante á las hispano-árabes que aquí se estudian.

- Manuscrito del siglo xv, en catalán; encuadernación de tablas forradas de cuero. Tamaño : 200×290 m/m.
- VI. DE ANNIVERSARIIS. (Archivo Capitular de Barcelona; códice 119.) Manuscrito de principios del siglo xv, con encuadernación de tablas recubiertas de cuero. Tamaño 225×305 m/m.
- VII. VIDA DE JESUCRIST, de Eximeniç. (Archivo Capitular de Barcelona, cód. 49.) Manuscrito de principios del siglo xv; encuadernación de tablas recubiertas de cuero. Tamaño : 290×425 m/m.
- VIII. ACTA BASILEENSIS CONCILII GENERALIS. (Archivo Capitular de Barcelona, cód. 4.) Manuscrito de mediados del siglo xv, encuadernación de tablas cubiertas de cuero. Tamaño : 220×310 m/m.
- IX. DIOGENES LAERTIUS. DE VITIS PHILOSOPHORUM. (Biblioteca Pública Episcopal de Vich.) Incunable italiano, sin indicaciones tipográficas (Hain 6196), que había pertenecido al presbítero catalán Antonio Juan Marfá, de quien es el escudo parlante miniaturado al principio de la obra. La encuadernación es de cuero, sobre tablas de madera, y, según autorizada opinión del docto conservador de la Biblioteca y Museo Episcopales, D. José Gudiol, pudo ser hecha asimismo en el Norte de Italia, á fines del siglo xv. Tamaño : 195×290 m/m.

Los ejemplares I y II que, según se indica, deben ser tenidos por obra toledana, sobresalen por la exuberancia de su decoración; por lo mismo, cabe considerarles como las muestras más genuinas del arte mudéjar aplicado á la encuadernación de libros.

Las encuadernaciones III á VIII son probablemente catalanas, y representan varias evoluciones del arte original. La III mantiene el motivo central predominante que ofrecen los tipos toledanos, pero transformándole ya en rosetón semi-gótico. También aparece descargada la labor gracias á las fajas de líneas paralelas, que forman encuadramientos, alternados con los de decoración cabliforme.

En la muestra IV el entrelazado central ha sido substituído por el escudo, inscrito en una área de forma cuatrilobulada; la decoración sigue siendo mudéjar, pero el espíritu de la composición tiende manifiestamente al arte gótico. Lo mismo puede decirse del

ejemplar V, de cuya decoración han desaparecido por completo los elementos curvilíneos. Estos reaparecen incidentalmente en el tipo VI, para delinear la cruz de Malta, base de la composición; siendo de notar en ésta la tendencia á la simplificación, por el empleo de un solo hierro y por el reservado de algunos espacios blancos, apenas decorados por filetes.

La muestra que sigue (VII) rompe de lleno con la tradición del arabesco central, para dar lugar á la combinación de espacios poligonales afectando la forma de enlosado. (Es de notar que la disposición de que se trata aparece como tapa posterior del libro á que pertenece la encuadernación, siendo la tapa delantera muy parecida á la que hemos dado como tipo III.)

La lámina VIII, constituída exclusivamente por una serie de encuadramientos limitando un fondo ó campo, decorado á su vez en diagonal, representa la última transformación del tipo mudéjar, del cual ya sólo utiliza los elementos decorativos en forma de cable.

Finalmente, el tipo IX aparece formando parte de la serie como reminiscencia del arte árabe, con el cual alternan elementos de gusto renacentista italiano. El motivo central, constituído por un enlace cabliforme, representa acaso el tránsito del arabesco mudéjar, al entrelazado característico del arte veneciano del siglo XVI, que produjo en la tipografía y en la encuadernación manifestaciones semejantes, de brillantez inusitada.

Una circunstancia es de notar á través de todas esas manifestaciones decorativas, y que aparece como la característica del arte hispano-árabe de la encuadernación: me refiero á la interpretación cabliforme, esto es, en forma de torcida ó cuerda, de casi todos los punzones ó hierros destinados á producir los motivos decorativos. En este sentido, pues, parece poderse afirmar, que el arte mudéjar de la decoración exterior de los libros se halla constituído principalmente por una serie de combinaciones de cuerdas, entrelazadas metódicamente, creando un cierto número de trazados contínuos ó circuitos, cuyo estudio ha podido servir de base á la restauración moderna de dicho arte.

Digamos ante todo que, tratándose de encuadernaciones, cualquier intento de resurrección de un tipo de arte retrospectivo, puede

venir justificado por la necesidad de encuadernar antiguos ejemplares, á los que deba dotarse de una vestidura exterior en consonancia con el aspecto de la respectiva edición. Proceder de otro modo, será siempre una profanación artística, y los bibliófilos están á todas horas dispuestos á no tolerar en silencio todo acto del encuadernador que pueda revestir tales caracteres. Como, ciertamente, ninguno de mis amigos, entre los profesionales, podrá incurrir nunca en una falta semejante (reveladora en todo tiempo de la más crasa ignorancia bibliofílica), no insistiré en hacer ver la utilidad que podemos reportar todos, bibliófilos y encuadernadores, de esa clase de estudios.

Por esta vez, como se ha dicho, trataré de la restauración del estilo mudéjar, aplicable especialmente á la encuadernación de los libros góticos españoles, de los manuscritos de los siglos XIV y XV, y aun de las ediciones de la primera mitad del siglo XVI impresas con caracteres redondos.

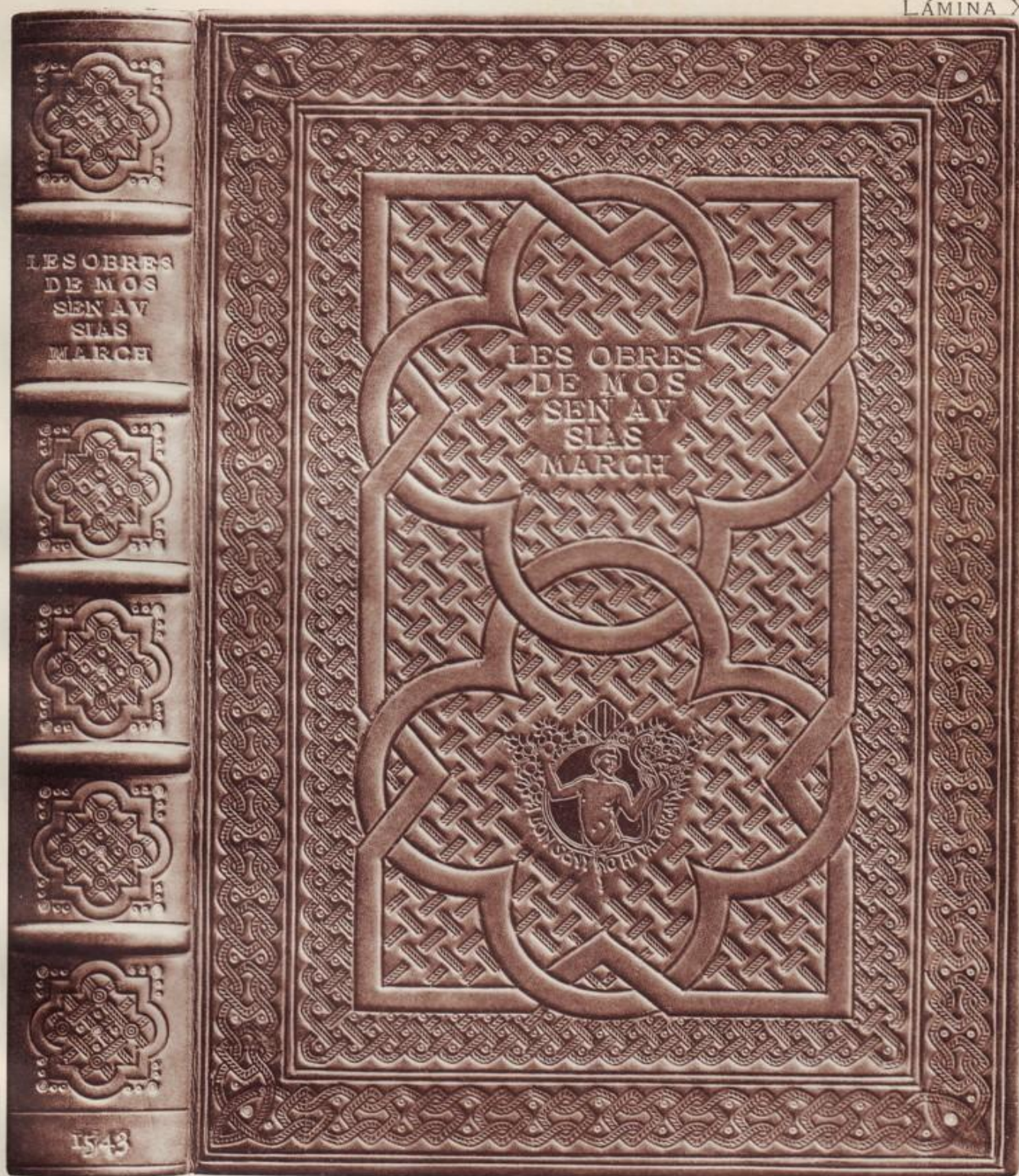
No me pertenece, de ningún modo, el título de investigador dentro de la arqueología del libro : mi misión ha sido mucho más humilde, como se verá. En el verano de 1909, la Excma. Diputación Provincial de Barcelona, me honró con el encargo de disponer la encuadernación del famoso *CANCIONERO GIL*, que unos generosos amigos de la cultura habían adquirido con destino á la Biblioteca que se forma bajo los auspicios de aquella corporación. Para casos tales, cuento yo siempre con el buen consejo de un excelente amigo mío, el Sr. Eudaldo Canibell, Director de la Biblioteca Pública Arús, de Barcelona, á cuya bondad y saber nunca nadie, y menos yo, ha podido recurrir en vano.

Los consejos de ese tan sabio como modesto conocedor de las artes del libro, revisten siempre un carácter práctico inmediato : su misión no se contrae á orientar al que á él recurre ávido de saber, sino que llega amenudo hasta señalar la solución precisa para el caso concreto. Y la solución que el caso requería era múltiple, por cuanto se trataba, no tan sólo de determinar qué clase de decoración podía convenir mejor al *CANCIONERO GIL*, sino además de hallar quien compusiera el proyecto, y quien grabara los punzones necesarios para la ejecución de éste sobre el libro.

Todo se encontró á la vez en uno de los discípulos del propio



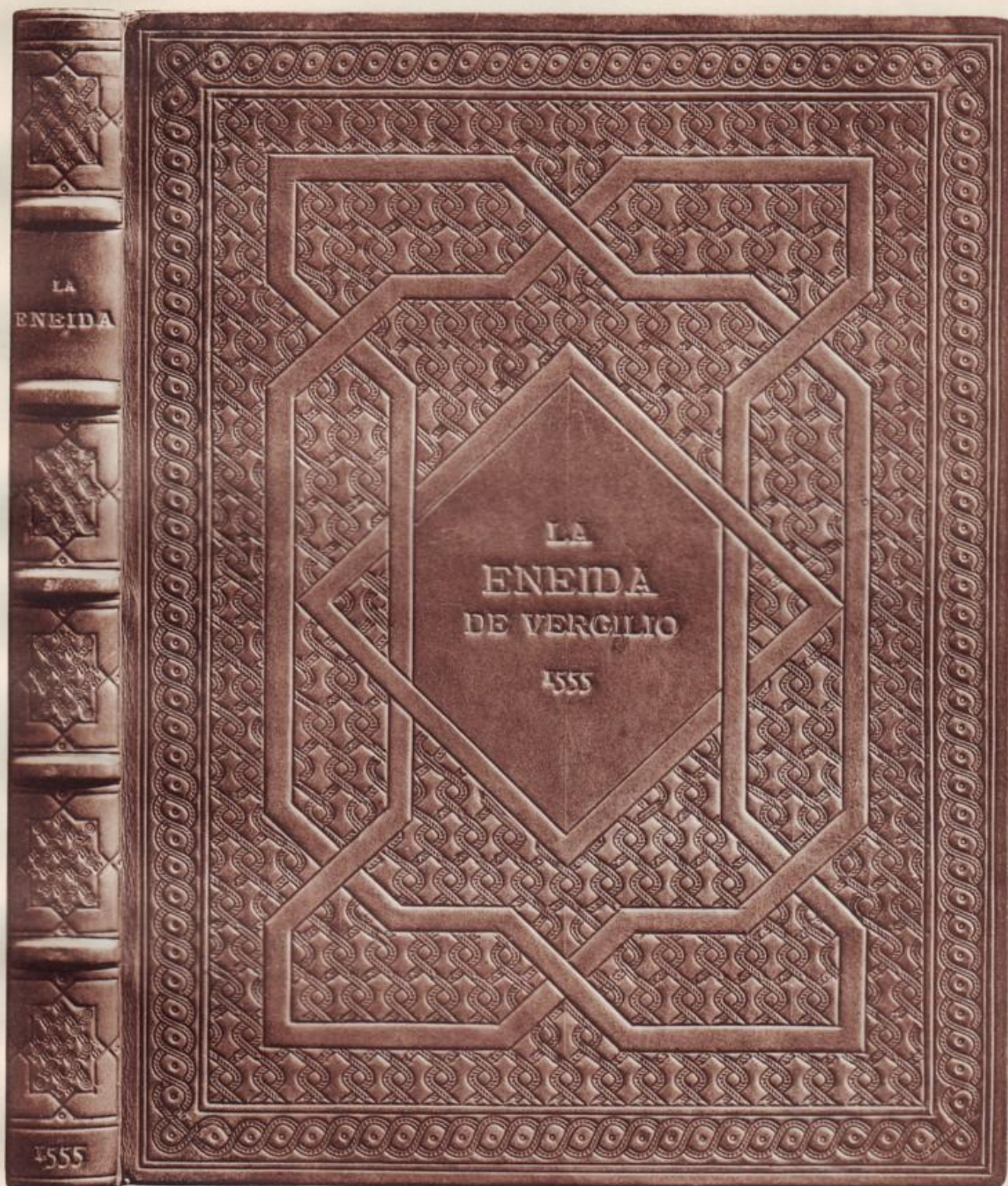
«CANCIONERO GIL». Manuscrito catalán del siglo XIII
Encuadernación moderna, inspirada en el arte mudéjar del siglo XV
(Biblioteca del Institut d'Estudis Catalans; Barcelona)



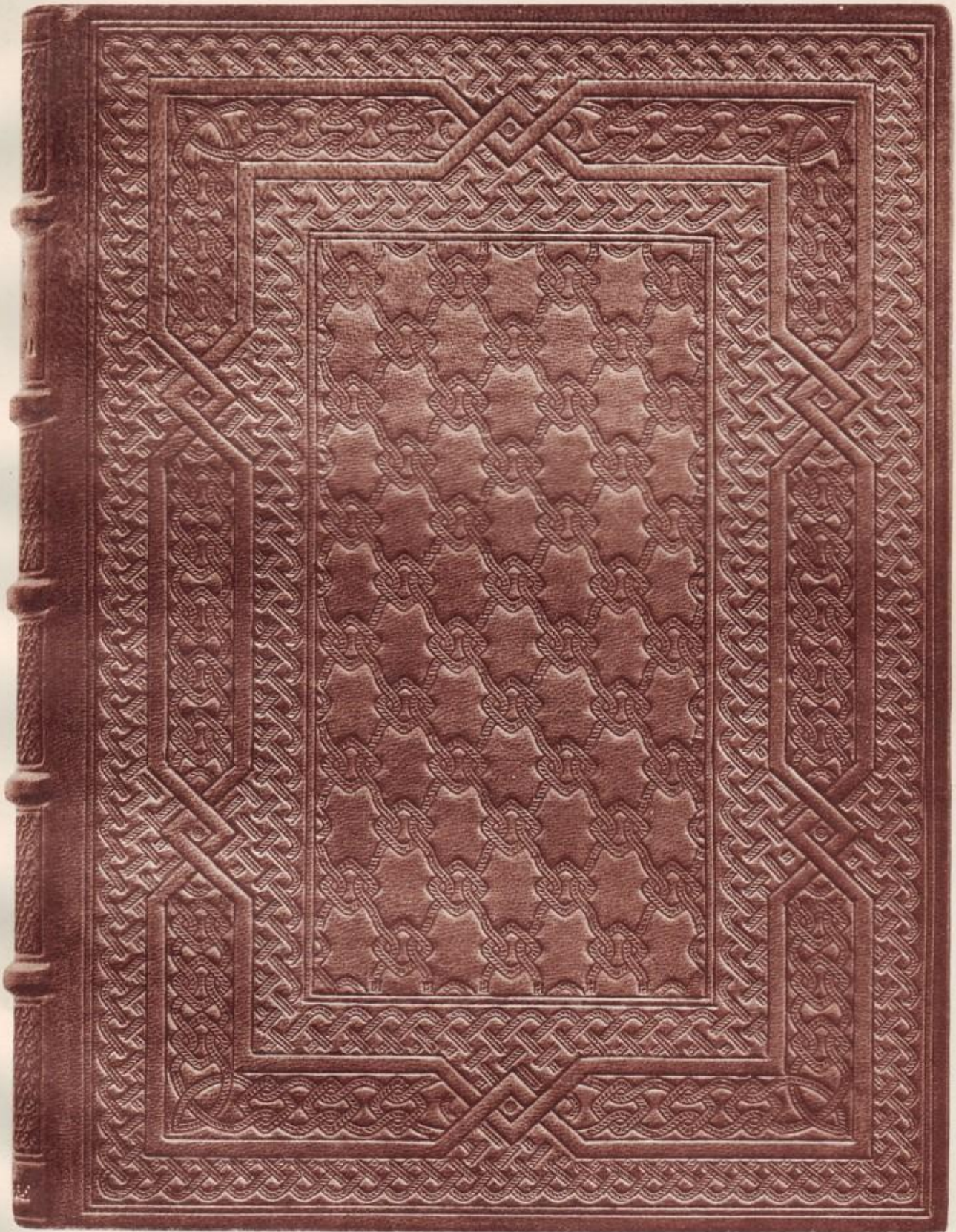
«LES OBRES DE AUSIAS MARCH» (Barcelona, 1543)

Encuadernación moderna, inspirada en las del antiguo arte mudéjar español

(De la Biblioteca Miquel y Planas)



VIRGILIO: «LA ENEIDA» (Toledo, 1555)
Encuadernación moderna, inspirada en las antiguas de arte mudéjar
(De la Biblioteca Miquel y Planas)



ORTEGA: «TRATADO SUBTILISSIMO DE ARISMETICA (Sevilla, 1542)
Encuadernación moderna, inspirada en el antiguo estilo mudéjar español
(De la Biblioteca Miquel y Planas)

Canibell, joven que á la sazón, sobre el dominio que ya poseía del arte de grabador en metales, obtenido durante doce años en el taller del primero de los grabadores barceloneses, D. Francisco Jorba, adquiría del maestro Canibell los conocimientos que á la decoración interior y exterior del libro se refieren.

Joaquín Figuerola (el artista grabador y dibujante de quien se trata), había realizado, durante los meses de Abril á Julio de 1905, un viaje de estudio, como pensionado de la Academia Provincial de Bellas Artes de Barcelona. Objetivo de aquel viaje habían sido las encuadernaciones antiguas que poseen las grandes bibliotecas españolas, asunto que respondía á las aficiones del joven pensionado, y mediante cuyo estudio tendía á completar sus aptitudes de que ya se ha hecho mérito.

El estudioso artista había regresado de su excursión con la cartera repleta de apuntes, decalcos y frotados, obtenidos en Madrid, Zaragoza, Escorial, Toledo, Sevilla, Valencia, etc., y poseyendo de ese tenor una suma de conocimientos concretos, relativos á la encuadernación, tanto más precisos, por lo mismo que había sido objeto preferente de su atención aquella especialidad.

Echando mano Figuerola de sus apuntes, concibió para el *CANCIONERO GIL* una encuadernación de ese estilo mudéjar de que vengo ocupándome; y aún diré más : tuvo á la vista, para trazar el proyecto, la encuadernación del famoso *MISAL TOLEDANO* de la Biblioteca Nacional de Madrid, del cual, como pieza sobresaliente en su género, había tomado puntual referencia en cuanto á cada uno de los hierros, amén de un croquis delineado del conjunto, sin olvidarse del más ligero accidente de las complicadas lacerías que constituyen su decoración. En aquel proyecto, el artista tuvo necesidad de simplificar notablemente el modelo que se había propuesto, atendiendo á que, como primer paso por un camino inexplorado, no era práctico lanzarse temerariamente á una carrera de obstáculos. Así y todo, la adaptación hecha para el *CANCIONERO GIL*, no dejó de presentar dificultades técnicas de ejecución : los punzones grabados por el mismo Figuerola respondieron bastante bien al resultado que se perseguía, y, procediéndose por tanteos en la obra, pudo esa quedar terminada, bastante á gusto de las personas que entendieron en aquel negocio. (Véase la lámina X.)

El resultado de aquel primer trabajo hubo de interesar, como se comprenderá, mis aficiones de bibliófilo. En mi incipiente biblioteca particular figuraban algunos ejemplares que demandaban ser reencuadernados con ciertos miramientos debidos á su venerable edad y abolengo literario: Un *AUSIAS MARCH*, primera edición completa, de 1543, que había formado parte de la librería del Marqués de Llió, y que ostentaba todavía en su vieja cubierta de pergamino los estigmas del fuego que por fortuna no alcanzó á destruirlo, fué revestido, según proyecto de Figuerola, de una encuadernación del mismo gusto mudéjar, á doble rosetón cuatrilobulado (lámina XI). Una primera edición de *LA ENEIDA*, traducción castellana de Hernández de Velasco (Toledo, 1555), recibió por su parte una nueva vestidura, á losanje central, concebida dentro del propio gusto hispano-árabe adoptado (lámina XII). Otro *AUSIAS MARCH*, de 1560, siguió á los anteriores, dando ocasión á que el decorador utilizara nuevas combinaciones de orlas y frisos, sin traicionar el estilo original de los hierros⁽¹⁾. Una *ARITMÉTICA DE ORTEGA* (Sevilla, 1542), permitió ensayar, con fortuna, una disposición decorativa en campo ó fondo, perfectamente ajustada al estilo restaurado (lámina XIII).

Últimamente, y para abreviar esta enumeración, encargué los proyectos, ejecutados acto seguido, para un *SAN JUAN BUENAVENTURA*, impreso en Montserrat á principios del siglo XVI (lámina XIV); para un *JAIME ROIG*, edición príncipe de 1531 (lámina XV); para un *BLANQUERNA Iuliano*, de 1521 (lámina XVI); y para un *QUINTO CURCIO catalán*, de 1481 (lámina XIX). Esos proyectos, como el de un *SPILL DE LA VIDA RELIGIOSA*, de 1515 (lámina XVII), y el de *LOS TRIUNFOS DE APIANO*, de 1522 (lámina XVIII), constituyen en realidad sendas interpretaciones modernas, de antiguas encuadernaciones tomadas como tipo en cada caso. El *San Juan* reproduce la hermosa encuadernación, á rosácea múltiple, que aparece en el manuscrito de la Universidad de Barcelona (III). El *Llibre de Consells*, de Roig, presenta la disposición cuatrilobulada del manuscrito del Archivo de la Corona de Aragón (IV). Para el

(1) Reproducida en el Album de Encuadernaciones Modernas de *Bibliofilia* (lámina XXII), fascículo correspondiente al mes de Septiembre de 1912. En dicha revista han ido apareciendo, desde Junio de 1911, algunas de las láminas reproducidas ahora en la presente monografía.

libro de *Lulio*, se aceptó la distribución de encuadramientos y arabesco central del incunable del Museo Episcopal de Vich (IX). El *Spill* procede también de un códice del Archivo (V); el *Apiano* se inspira en el códice de la Catedral de Barcelona (VII); y, en cuanto al *Quinto Curcio*, aparece como reproducción del Misal Toledano (I). Como quiera que de todos esos ejemplares, que han venido sucesivamente á enriquecer mi pequeña biblioteca de «raros» (unos más y otros menos, como puede comprenderse), se acompaña reproducciones foto-colográficas en la edición del presente escrito, creo ocioso entrar en más prolijas descripciones.

Conviene á mis propósitos ofrecer ahora, en síntesis, los puntos de vista con arreglo á los cuales ha sido reintroducido el arte hispano-árabe en la encuadernación de nuestro tiempo, con aplicación á ciertos encargos de bibliófilo.

Es evidente que no se trata ahí de falsificación ó *truquage* de ningún género: cualquiera de esas encuadernaciones neo-mudéjares—valga el apelativo—aparecerá á la vista del menos conocedor como obra de mano contemporánea, que no se ha propuesto en su obra el fin equívoco, propio del *fabricante* de antigüedades, siquiera lleven esas el nombre, igualmente equívoco, de reproducciones. La característica moderna del arte de decorar exteriormente los libros es la perfecta ejecución y exactitud del acabado; al paso que los ejemplares antiguos nos ofrecen constantes muestras de la que podríamos llamar rustiquez de ejecución, participante de desaliño técnico y de ingenuidad artística. Así, por ejemplo, veréis sobreponerse unos elementos á otros, en los puntos de intersección; resolverse en verdaderos laberintos los alvéolos que el decorador hubo de cubrir con hierros poco adaptados al perímetro de aquéllos. Y aún cuando ese modo de proceder no carece de cierto especial encanto, y responde bien al arte algo tosco de los encuadernadores de aquellos tiempos, ello no podía ser erigido en sistema, ante las exigencias de los aficionados de hoy, que tanto gustan de los libros pulcra y sabiamente encuadernados.

La interpretación moderna de los antiguos modelos entrañaba, en primer lugar, el desglose de los elementos que constituyen su decoración, ó, en otros términos, el grabado de punzones semejan-

tes á los que fueron utilizados para decorar aquellas cubiertas que se trataba de reproducir. En segundo lugar, había que crear los elementos complementarios que la técnica moderna reclama, singularmente las soluciones de ángulo, que no aparecen casi nunca (por no decir nunca, en absoluto) resueltas en las encuadernaciones originales.

Esa doble labor fué llevada á cabo por Figuerola, utilizando los documentos por él reunidos, en cuanto daban materiales para la restauración que se perseguía; y procediendo, á favor de su dominio en la materia, á la invención de los elementos que faltaban.

Como consecuencia, pues, de esas restauración y adaptación simultáneas, los hierros para la reproducción del arte mudéjar de las encuadernaciones pueden ser clasificados en tres series ó grupos:

- PRIMER GRUPO : Elementos decorativos completos.
- SEGUNDO » : Elementos de composición para orlas y frisos.
- TERCER » : Elementos de composición para fondo ó campo.

PRIMER GRUPO : Los punzones que aparecen á continuación para representar el primer grupo, constituyen, en cierto modo, florones utilizables por separado; como, por ejemplo, para los espacios, entre nervio y nervio, de los lomos. Pero, en realidad, su objeto es formar parte de la decoración, como recurso para cubrir alvéolos, cuando no cabe utilizar los hierros de composición :



(A)



(B)



(C)



(D)



(E)

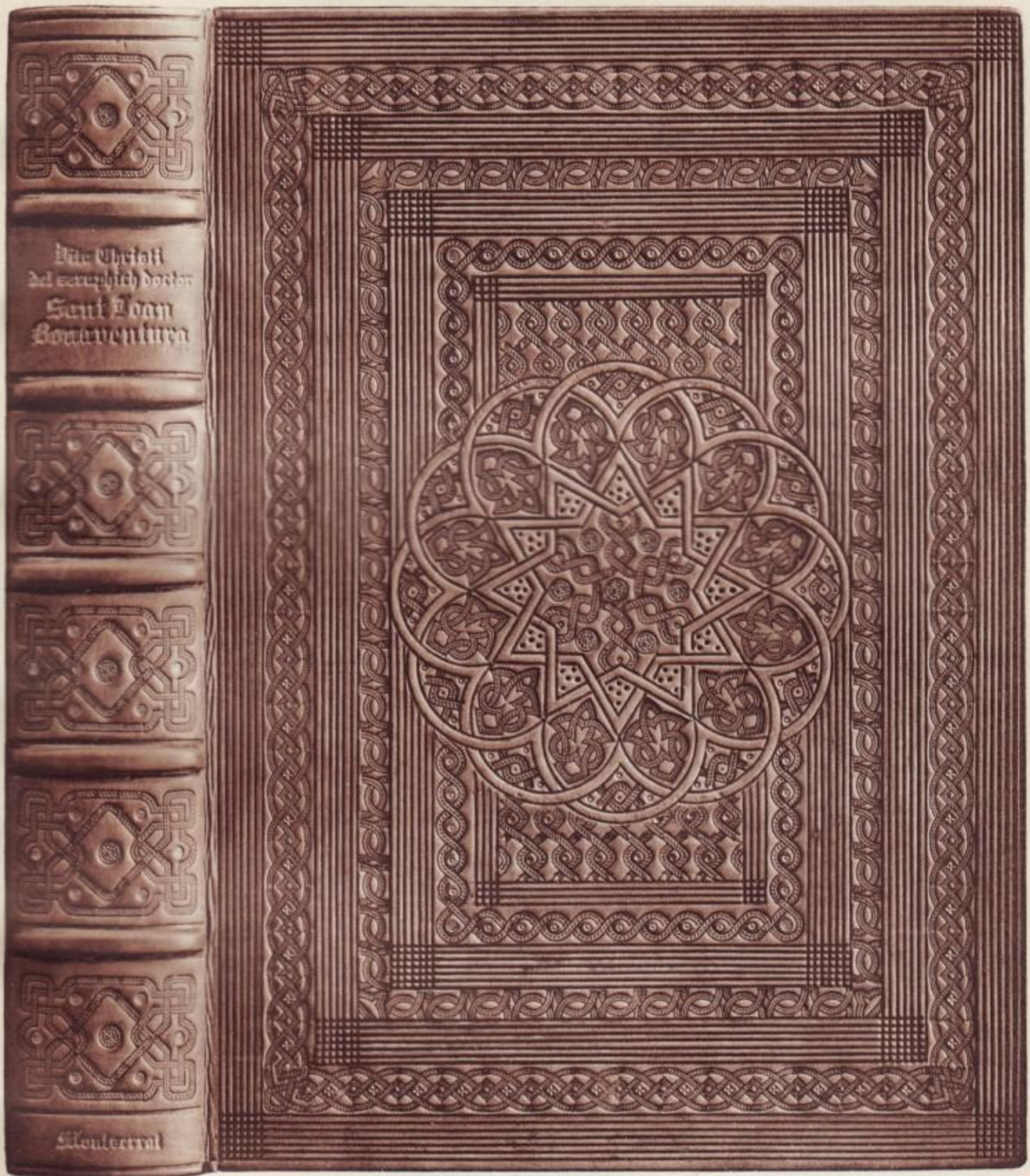


(F)



(G)

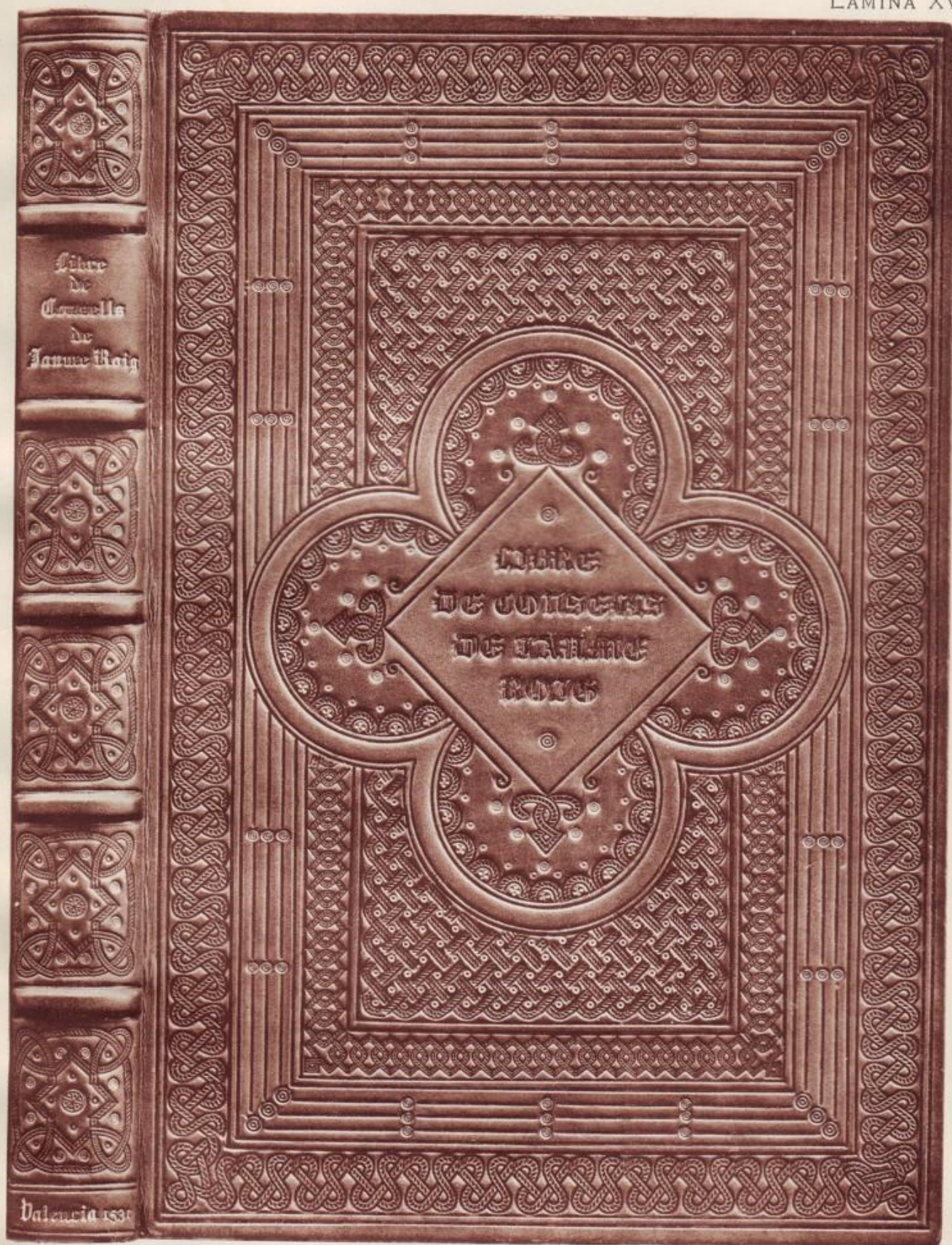
SEGUNDO GRUPO : Para la formación de orlas (los frisos son, para el caso, como orlas incompletas), se dispone de elementos adecuados, cuya repetición, por medio del clavado sucesivo del punzón correspondiente, origina el tema decorativo. Este se completa, en el arte restaurado, por medio del punzón de vértice, destinado á unir entre sí los elementos incompletos con que terminan las dos líneas que se encuentran en ángulo recto. (Las muestras que reproducimos dan la medida real de los hierros ó punzones, y van acompañadas del respectivo punzón de ángulo.)



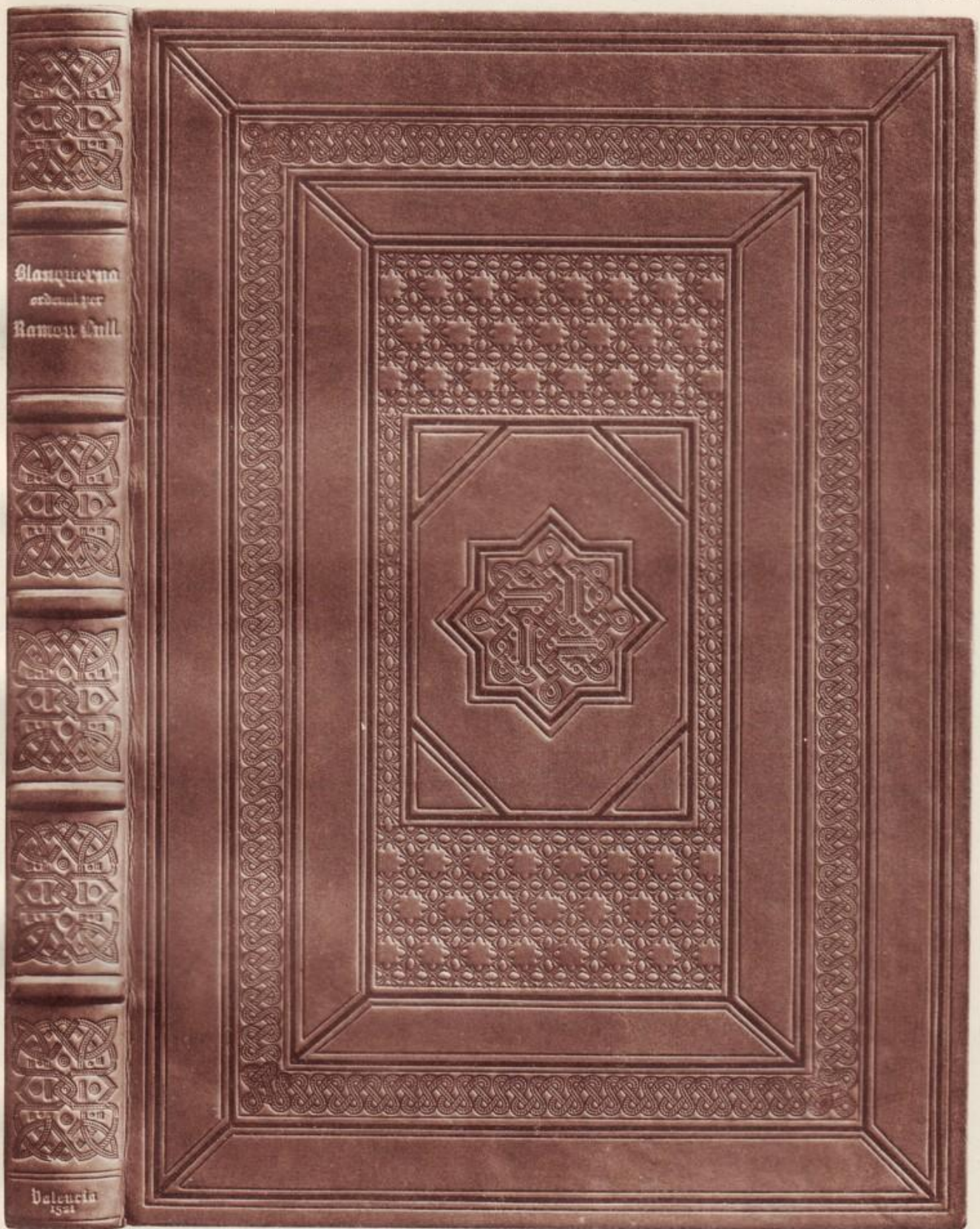
SANT JOAN BONAVENTURA: «VITA CHRISTI» (Montserrat, hacia 1518)

Encuadernación moderna, reconstitución de la que se reproduce en la lámina III

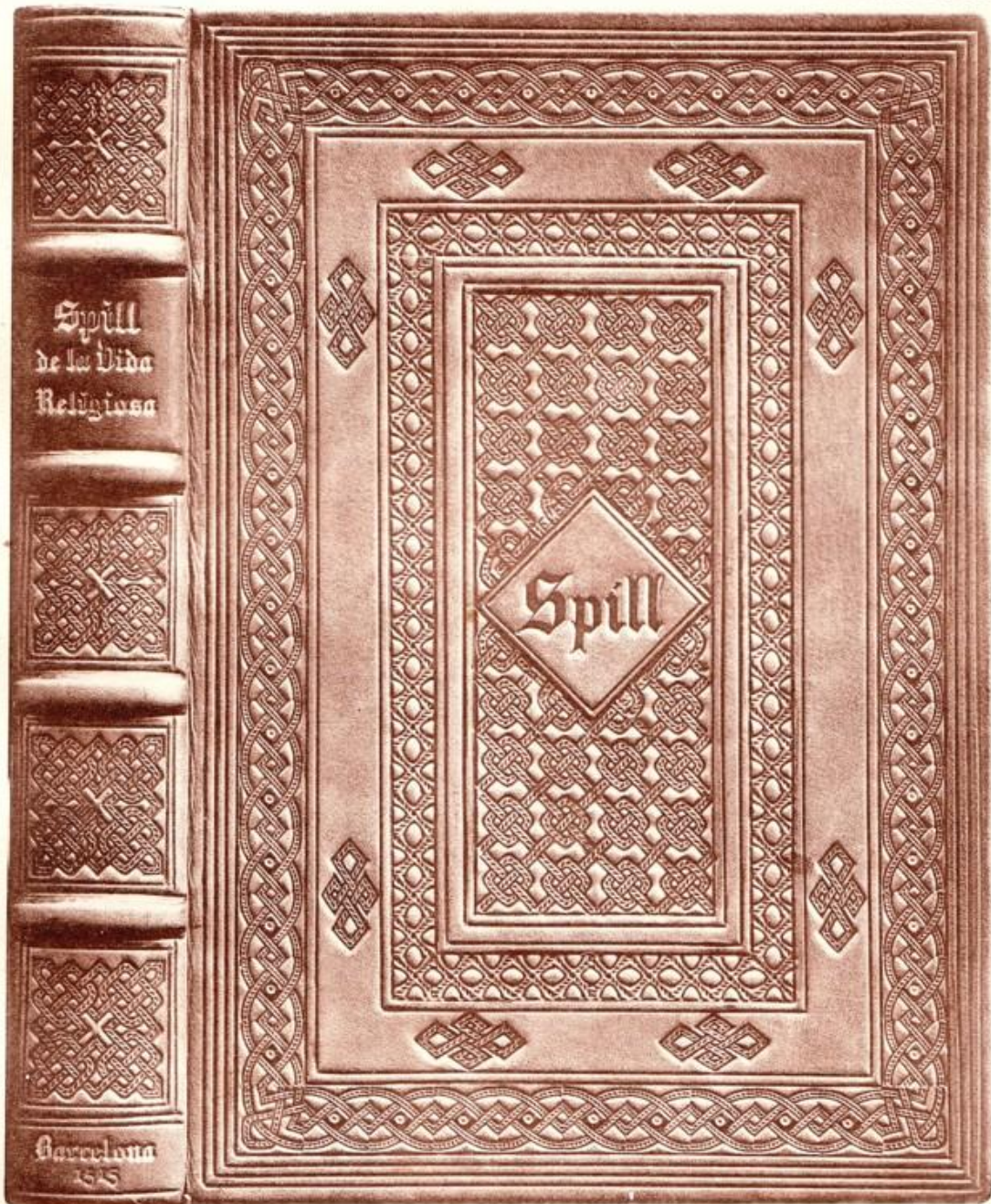
(De la Biblioteca Miquel y Planas)



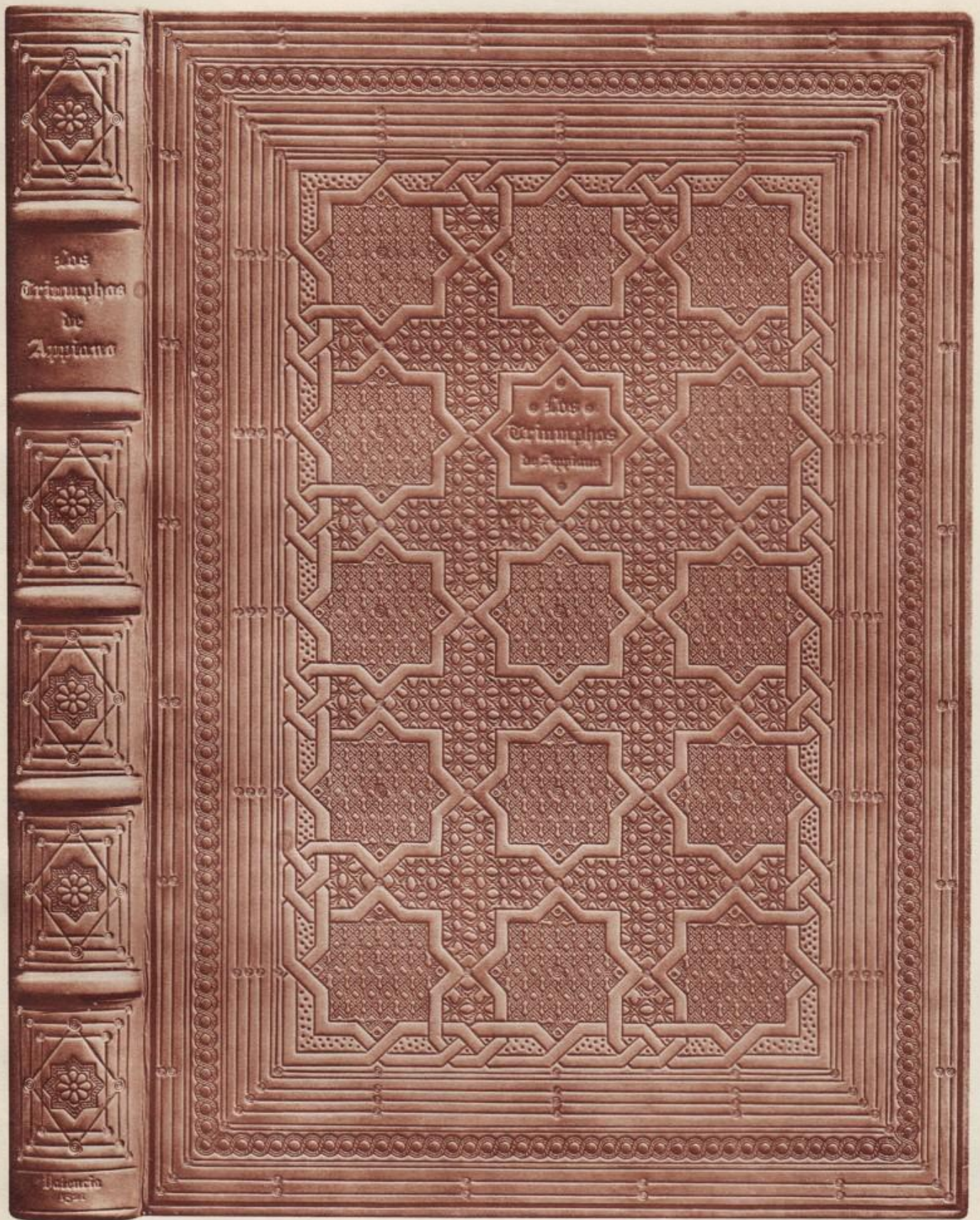
ROIG: «LLIBRE DE CONSELLS» (Valencia, 1531)
Encuadernación moderna, inspirada en la que se reproduce en la lámina IV
(De la Biblioteca Miquel y Planas)



R. LULL: «BLANQUERNA» (Valencia, 1521)
Encuadernación moderna, reconstitución de la de la lámina IX
(De la Biblioteca Miquel y Planas)



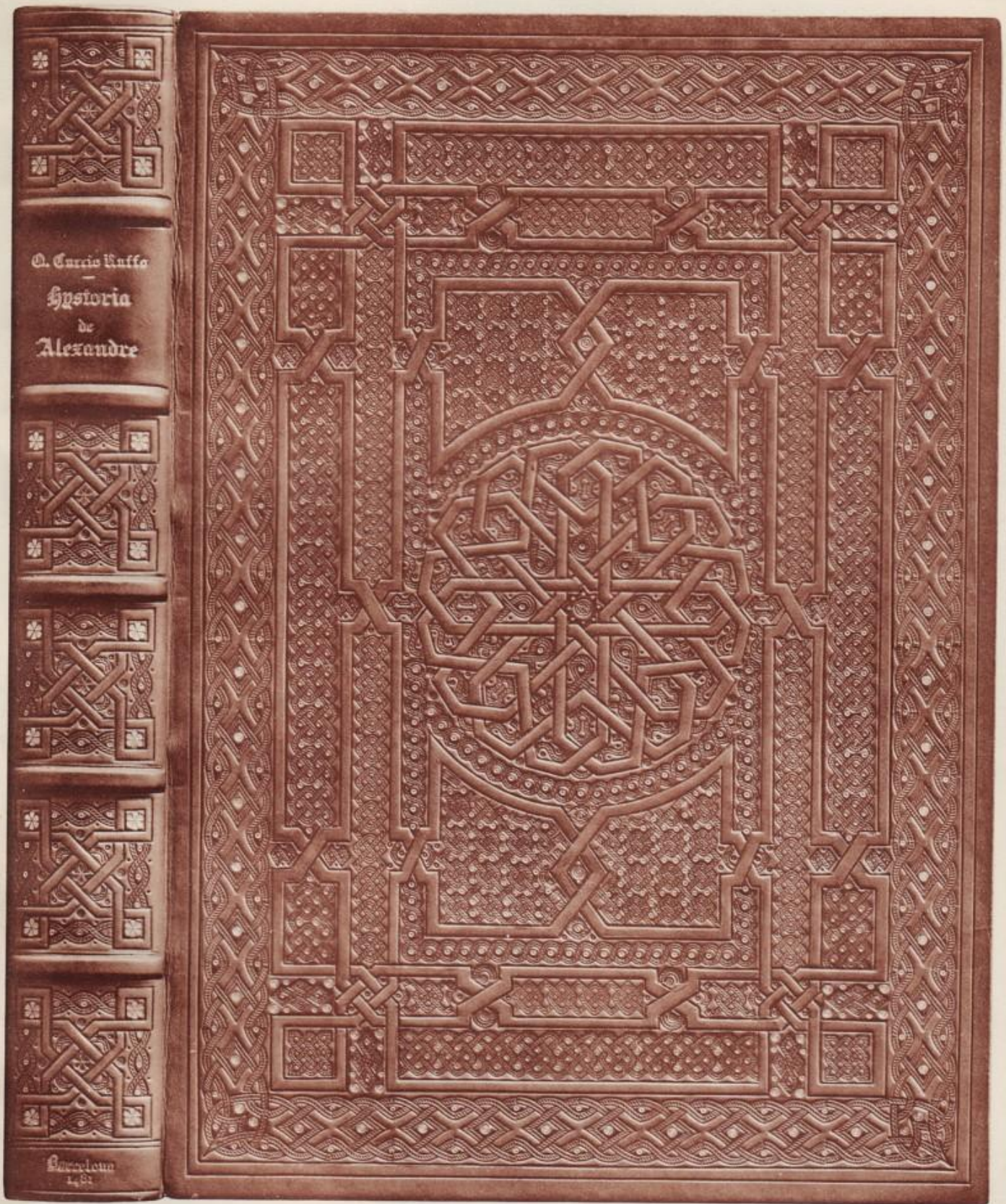
«SPILL DE LA VIDA RELIGIOSA» (Barcelona, 1515)
Encuadernación moderna, adaptación de la reproducida en la lámina V
(De la Biblioteca Miquel y Planas)



«LOS TRIUMPHOS DE APPIANO» (Valencia, 1522)

Encuadernación moderna, interpretando la que se reproduce en la lámina VII

(De la Biblioteca Miquel y Planas)



Q. CURCIO RUFFO: «HYSTORIA DE ALEXANDRE» (Barcelona, 1481)

Encuadernación moderna, que interpreta la del «Misal Toledano» (lámina I)

(De la Biblioteca Miquel y Planas)

El tema del siguiente grabado origina, en la orla completa, una serie de anillos en losanjes, atravesados por dos circuitos contínuos:



La misma disposición, pero muy simplificada, resulta del empleo del siguiente tema :



El que sigue, variedad del anterior, ofrece una solución de ángulo particular, por la cual cada lado de la orla constituye un circuito cerrado independiente :



Otra variedad del mismo principio decorativo, con dos circuitos en la orla completa, y anillos de forma cuadrada :



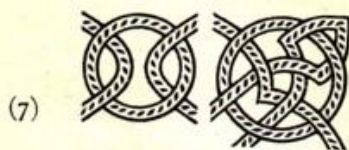
El grabado siguiente constituye una cadena, con eslabones de forma oval :



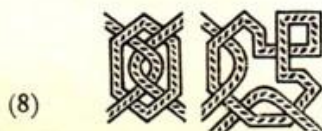
Disposición muy semejante es la siguiente, formada por eslabones cuadrados :



El tema siguiente forma asimismo una cadena, cuyos eslabones son alternativamente circulares y cuadrangulares :



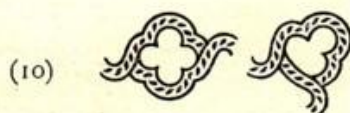
Nueva combinación de eslabones, cuadrangulares y hexagonales alternadamente :



La disposición que sigue, sumamente sencilla, está constituida por una doble cuerda ondulada, formando dos trazados continuos :



El mismo resultado ofrece la siguiente disposición, de dibujo algo más complicado :



Mucho más complicada es la siguiente, aunque no contiene sino dos circuitos, como las dos anteriores :



De tres circuitos se compone el siguiente tema, en forma de trenza semejante al n.º 9 :



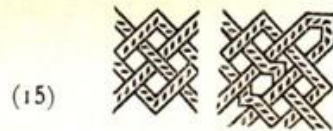
La que sigue ahora es muy elegante, y contiene también tres circuitos, que se cierran independientemente en la orla completa :



Finalmente, la disposición adjunta no contiene menos de cuatro circuitos :



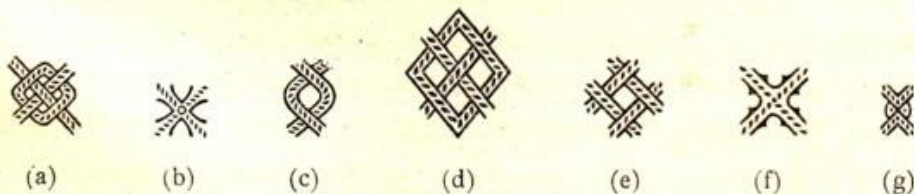
Y cuatro circuitos asimismo la disposición que figura en último término :



TERCER GRUPO : Pasando á tratar ahora de los recursos del arte mudéjar para decorar superficies (campos ó fondos), mencionaré, ante todo, el más simple de los medios utilizados, consistente en la formación de una especie de entretejido, mediante un solo hierro, que se clava, alternativamente, en sentido vertical y en sentido horizontal, ó, en diagonal, en dos direcciones opuestas. (Un ejemplo de esta disposición es el fondo principal de la encuadernación reproducida en la lámina XI.)

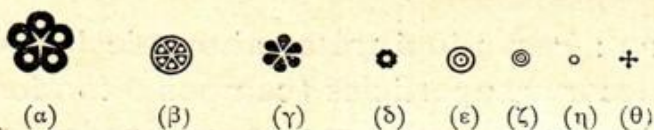
Puede añadirse á ese procedimiento un pequeño hierro curvo, semejante al primero, que permite cerrar los contornos del dibujo, uniendo entre si los extremos del entretejido. Es una disposición de excelente efecto, aunque por demás sencilla. (Véase, como ejemplo, el fondo ó campo principal de la lámina XV.)

Pero, además, disponemos de otros recursos, que nos proporciona el clavado, en forma conveniente, de los siete punzones que reproducimos, cada uno de los cuales da de por sí una solución de fondo ó campo, cuyos límites estarán constituidos por las líneas que cierran la superficie que deba cubrirse :



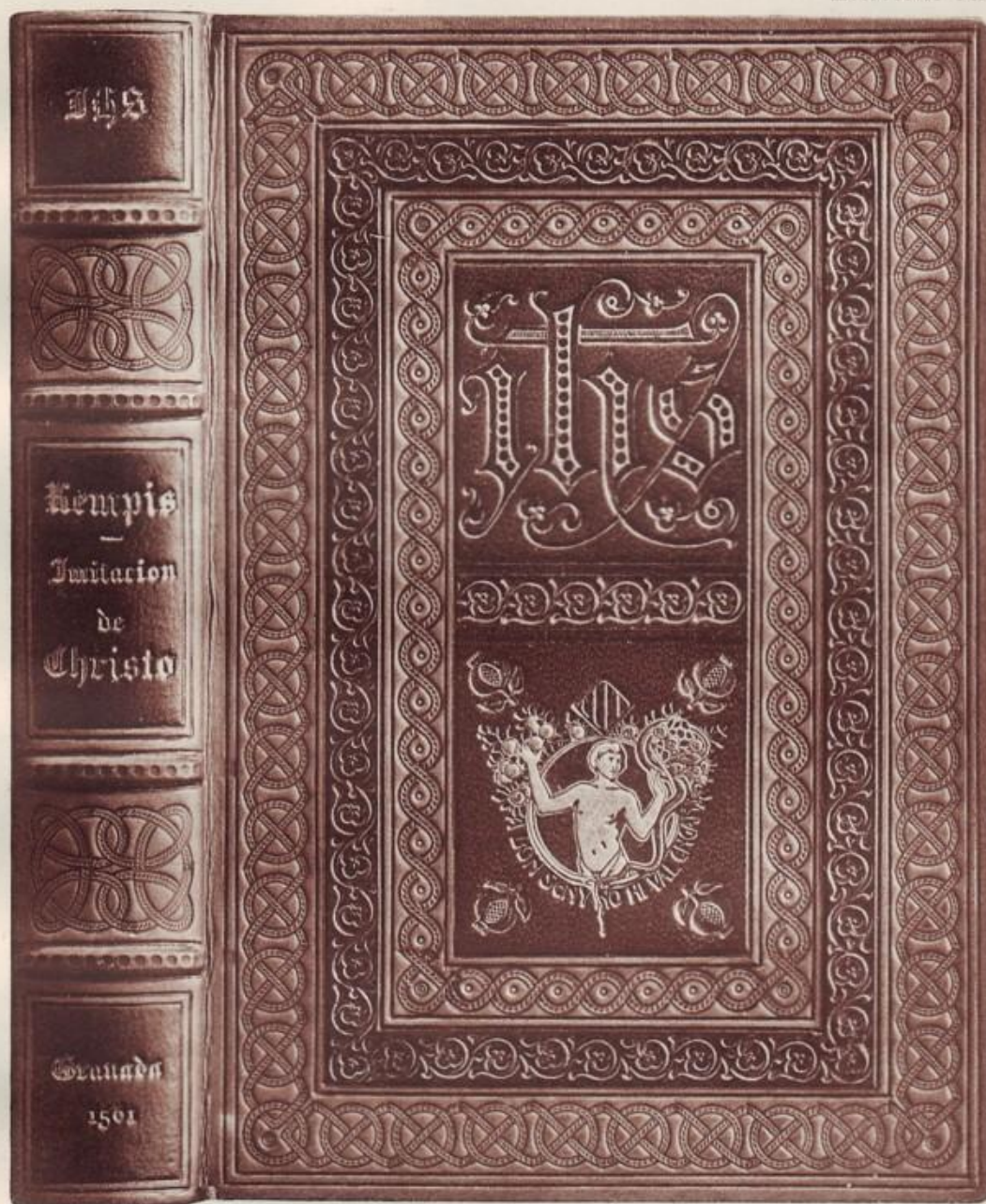
Es de advertir, al mismo tiempo, que algunos de los hierros del grupo destinado á orlas, ofrecen la posibilidad de ser aplicados á fondos, disponiéndolos en diagonal, como se ve, por ejemplo, en la lámina XIII.

He de hacer mención todavía de un último elemento, de importancia secundaria, pero que no deja de tener su utilidad como recurso para enriquecer el aspecto de las nuevas encuadernaciones de tipo mudéjar. El estampado sobre la piel de los hierros que hemos examinado, se obtiene en frío (esto es, sin oro); la presión y el calor moderado del punzón dan al cuero un ligero relieve, y una entonación más oscura á la parte que constituye el dibujo. Pero, en los intersticios que este ofrece, queda espacio para el estampado de pequeños hierros (puntos, círculos, cruces, estrellas) que componen admirablemente.



Si esos hierros secundarios se estampan en oro, avaloran en gran manera el conjunto decorativo, y, como elementos propios del mismo arte, vienen á suplir las tachuelas metálicas de los viejos ejemplares, en que las tapas, debajo del cuero que las recubría, no son cartones, sino planchas de madera. Saben todos los conocedores, que, al emplearse el cartón para las tapas, la falta de espesor y la menor consistencia de esa materia, no consintió aquel claveteado ornamental, que hubo de ser suplido por pequeñas lentejuelas de cobre ú otro metal, cortadas de una planchita é incrustadas en el espesor del cuero, mediante un fuerte golpe de troquel que hacía ambas cosas á la vez. Clavos y lentejuelas vienen suplidos en nuestro arte neo-mudéjar por esos pequeños dorados complementarios, de una delicadeza singular.

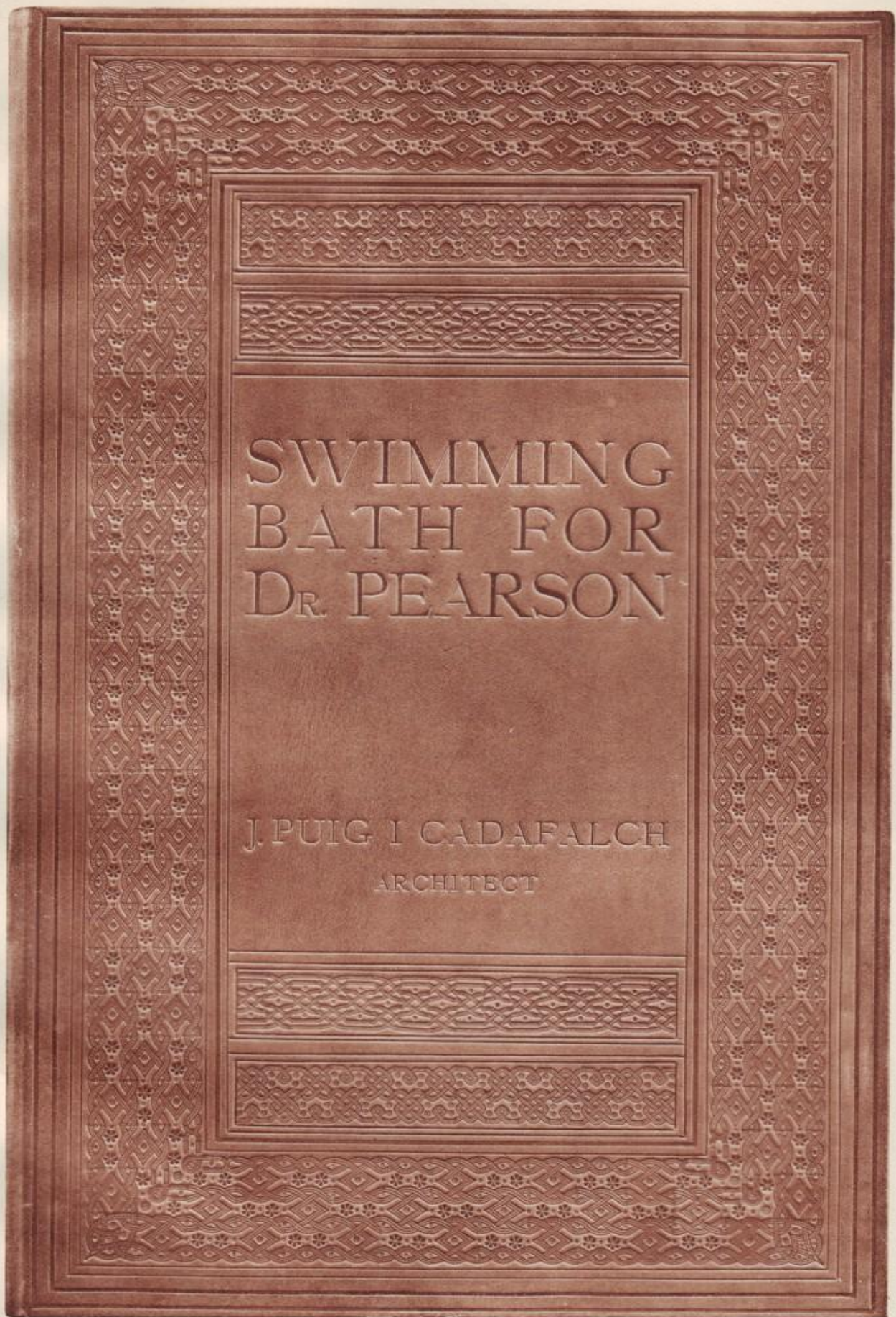
Ya en este punto, formularé una opinión (que no sé si merecerá ser compartida por los conocedores), sobre la utilidad de esos elementos de arte antiguo español para la encuadernación de libros modernos. Yo abrigo la creencia de que ha de ser posible crear tipos de gusto ó estilo mudéjar, concebidos dentro de las características



KEMPIS: «IMITACIÓN DE CRISTO» (Granada, 1561)

Encuadernación moderna, de gusto mudéjar con elementos góticos

(De la Biblioteca Miquel y Planas)

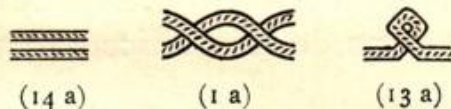


«SWIMMING BATH FOR DR. PEARSON» (Carpeta)
Ornamentación basada en los temas decorativos del arte mudéjar

de la decoración actual; del mismo modo que han sido adaptados á ella los estilos clásicos y el románico, y el gótico, y el del renacimiento, y todos los demás. Dentro del campo constituido por el estilo hispano-árabe, los artistas que se ocupan en el enriquecimiento exterior del libro tendrán sin duda ocasión de dejar correr libremente su fantasía.

Sirvan también de muestra en ese aspecto, las dos últimas láminas (XX y XXI) que acompañan al presente escrito; en la que reproduce la encuadernación de un KEMPIS (Granada, 1561), aparecen combinados los elementos mudéjares con otros góticos, siendo el efecto de conjunto sumamente agradable. Por fin, en la tapa que aparece reproducida en último término, el Sr. Figuerola ha sabido dar un nuevo giro á su talento de decorador, creando algunas combinaciones, á base de los elementos ya conocidos y de algunas pocas piezas de recurso, que permiten obtener enlaces más complicados.

Esos hierros de combinación, para las orlas núms. 1, 13 y 14, son los siguientes :



No terminaré sin aducir un testimonio de la consideración que merecen en otros países esa clase de trabajos, que de ningún modo deben ser confundidos con los productos de carácter industrial, obtenidos mediante plancha á golpe de prensa ó volante, y que, en cantidades de miles de ejemplares, son el complemento del negocio editorial.

En un libro, por demás interesante, de Mr. Brander Matthews⁽¹⁾ se hace referencia á un ejemplar de la *Alhambra* de Owen Jones, que un encuadernador americano presentó á la exposición de Nueva York en 1853; el dorador ó *finisher*, empleó en su labor seis meses, y el coste total del trabajo no bajó de dos mil quinientas pesetas. Se trataba de una encuadernación del más complicado estilo hispano-morisco, ejecutada exclusivamente con el filete para las líneas rectas y con una serie de gubias para las curvas y círculos.

(1) *Bookbindings, Old and New; Notes of a Book-Lover* (London, G. Bell & Sons, 1896), pág. 106.

Aun cuando aquella encuadernación *hispano-morisca* no puede tener sinó una remota conexión con nuestro arte mudéjar restaurado, viene aquí muy á punto reproducir las explicaciones de carácter técnico con que Mr. Matthews completa aquella noticia. «El procedimiento para la obtención de un dibujo tanafiligranado, »es extraordinariamente lento — dice; — más aún de lo que pueden »suponer los mismos conocedores. Ante todo, la composición es ejecutada sobre una hoja de papel, y luego marcada, con los mismos »hierros ó punzones á través del papel, sobre el cuero. Enseguida »se quita dicha hoja y se procede á la estampación directa de los »hierros, á fin de que el dibujo de los mismos aparezca profundo »y bien contorneado, humedeciéndose ligeramente la piel para ello y »calentando sin exceso los hierros ó punzones. Después de aplicado el mordente y extendido el oro, el dibujo es por cuarta y última vez repasado; quedando con esto terminada una tan sólo de »las tapas del libro. Considerando ahora que todo ese trabajo ha »de repetirse en la otra tapa, y que también el lomo ha de ser decorado por el mismo procedimiento, se tendrá alguna idea de la »labor que representa una de esas delicadas encuadernaciones decoradas á mano.»

Ni una palabra más he de añadir por mi cuenta. Me he dirigido con el presente escrito á personas conocedoras del asunto y que participan de mis aficiones. El amor al libro presupone siempre un gran interés por los progresos técnicos de las artes relacionadas con aquél.

TABLA DE LAS LÁMINAS

ENCUADERNACIONES ANTIGUAS

- Lámina I : «Missale Toletanum» (Manuscrito del siglo xiv).
 » II : «Breviario Romano-Toledano» (Manuscrito del siglo xv).
 » III : Arezzo : «Primera Guerra Púnica» (Manuscrito del siglo xv).
 » IV : «Ordinacions de Cathalunya» (Manuscrito del siglo xv).
 » V : «Capítols dels drets dels draps» (Manuscrito del siglo xv).
 » VI : «De Anniversariis» (Manuscrito del siglo xv).
 » VII : Eximeniç : «Vida de N. S. Jesucrist» (Manuscrito del siglo xv).
 » VIII : «Acta Basileensis Concilii Generalis» (Manuscrito del siglo xv).
 » IX : Diogenes Laertius : «De Vitis Philosophorum» (Incunable italiano).

ENCUADERNACIONES MODERNAS

- Lámina X : «Cancionero Gil» (Manuscrito catalán del siglo xiv).
 » XI : «Les obres de Ausias March» (Barcelona, 1543).
 » XII : Virgilio : «La Eneida» (Toledo, 1555).
 » XIII : Ortega : «Tratado subtilíssimo de Arismética» (Sevilla, 1542).
 » XIV : Sant Joan Bonaventura : «Vita Christi» (Montserrat, hacia 1518).
 » XV : Roig : «Llibre de Consells» (Valencia, 1531).
 » XVI : Lull : «Blanquerna» (Valencia, 1521).
 » XVII : «Spill de la Vida Religiosa» (Barcelona, 1515).
 » XVIII : «Los Triumphos de Appiano» (Valencia, 1522).
 » XIX : Q. Curcio Ruffo : «Hystoria de Alexandre» (Barcelona, 1481).
 » XX : Kempis : «Imitación de Christo» (Granada, 1561).
 » XXI : «Swimming bath for Dr. Pearson». (Carpeta.)

Los ejemplares antiguos han sido reproducidos fotográficamente : el I, mediante cliché de D. Eugenio de Ochoa, Restaurador de la Biblioteca Nacional de Madrid; los II a VIII, por D. Manuel Ramos y Cobos, Bibliotecario en la Universidad de Barcelona; el IX, por D. José Gudiol y Cunill, Conservador del Museo Episcopal de Vich.

Las encuadernaciones modernas han sido ejecutadas todas ellas en el establecimiento de la señora Viuda de J. Miquel y Rius, de Barcelona.



La impresión del presente libro ha sido hecha por Oliva,
en Villanueva y Geltrú, quedando terminada el día
XX de Julio de MCMXIII.

Las láminas, en colografía, fueron
estampadas por Missé Hermanos,
de Barcelona.